Animales & SOCIEDAD

PUBLICACIÓN ANTIESPECISTA

EDICIÓN 2

CEA-LA

Centro de estudios Abolicionistas por la liberación animal

| Redacción

Centro de Estudios Abolicionistas por la Liberación Animal (CEA-LA)
Karolina Caicedo
Iván Darío Ávila Gaitán
Mecha Libertaria
Steven Best (Nio)

| Diseño y Diagramación

María del Mar //
contacto@margarzon.com

| Apoya:

RED LIBERTARIA POPULAR
MATEO KRAMER
www.redlibertariapmk.org

COORDINADORA JUVENIL 3 DE OCTUBRE

CONTENIDO

» Editorial 03

» ¿Qué es CEA-LA? 03

» El surgimiento de los estudios críticos animalistas 04

» 13 Formas de Promover Alianzas Políticas y la Liberación Total 07

» Ecofeminismo 10

» Máquinas de jerarquización 12

» Del Vegetarianismo al Veganismo 14

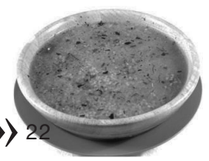
» Entre ambigüedad y radicalidad 18

» Explotación y especismo 19

» Quinua: El alimento ancestral 21

» Receta: Sopita criolla de Quinua - Chicha de Quinua 23

» 08


» 22

Editorial

Después de más un año y al haber culminado nuestro exitoso encuentro Abolicionista por la Liberación Animal y la VI asamblea de la Red Libertaria Popular Mateo Kramer, volvemos con la segunda edición de la revista CEALA, con la cual pretendemos traer a la reflexión una serie de temáticas que consideramos importantes.

Nuestra expectativa con la edición de esta publicación es difundir una propuesta amplia todavía en proceso de discusión y construcción que nos permita abrir nuevos escenarios de crítica y acción encaminados a abolir la explotación tanto de animales no humanos como humanos, a partir de nuestra convicción en la necesidad de unir en una misma apuesta, la lucha por la defensa de la existencia digna de la Tierra y de quienes la habitamos.

Esperamos que esta publicación sea de su agrado. Estamos abiertos y abiertas a cualquier tipo de discusión respecto al contenido de la misma y esperamos críticas y aportes por parte de nuestros lectores y lectoras para la próxima publicación.

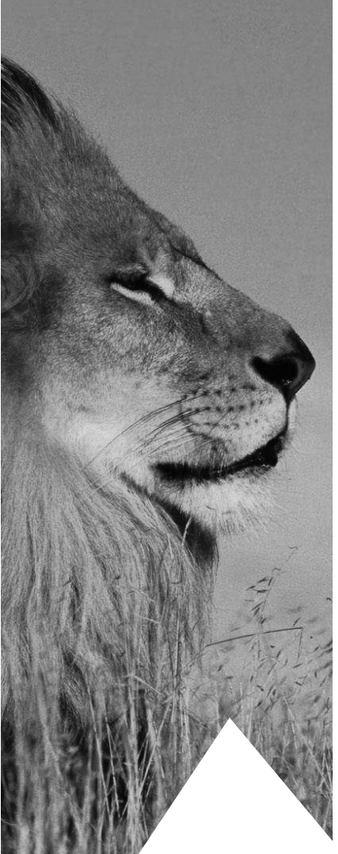
Aprovechamos para agradecer a aquellos y aquellas con las cuales hemos construido procesos de emancipación política, como son la Red Libertaria Popular Mateo Kramer y todos los colectivos que la conforman, así como también a los colectivos animalistas como Caminos de Liberación, Resistencia Natural, Activegan y el Centro Abierto y Libre de Prácticas Ecosóficas (CALEPE) y demás personas que luchan por la abolición de la explotación animal no-humana y con las cuales hemos venido trabajando.

www.ceala.wordpress.com
cealalibertario@gmail.com
www.redlibertariapmk.org

¿Qué es CEA-LA?

El Centro de Estudios Abolicionistas por la Liberación Animal (CEA-LA), de la Red Libertaria Popular Mateo Kramer, nace de la necesidad de vincular, de manera coherente, la lucha por la liberación animal con las luchas sociales y ecologistas. No buscamos subordinar la primera a la segunda o viceversa, sino más bien abrir interacciones, diálogos y encuentros que, tanto en la teoría como en la práctica, nos permitan luchar contra la esclavitud de los animales no humanos desde una militancia político-ecológica. No basta con promover el veganismo, tenemos que transformar los modelos productivos y esto sólo se logra mediante la subversión del sistema económico, político y social.

En este sentido, creemos que es fundamental que la gente entienda que no puede haber una revolución social construida sobre la miseria y la esclavitud de los animales no-humanos y que tampoco vamos a abolir la esclavitud no-humana únicamente cambiando los hábitos de consumo. La teórica y la práctica deben estar orientadas hacia una lucha que no admita negociación alguna. Se trata de un cambio estructural de la sociedad humana y no de reformas o regulaciones que sólo tienden a fortalecer las contradicciones.



EL SURGIMIENTO DE LOS estudios críticos animalistas[1]

Por steven best[2]

"La capacidad de dominar y manipular la imaginación subversiva es una parte integral de la sociedad establecida."

Herbert Marcuse

En las últimas tres décadas los estudios animalistas han experimentado un ritmo de crecimiento exponencial en los principales centros académicos, fundamentalmente en Norte América y en algunos países de Europa. El llamado "giro animalista" en la investigación académica, ha logrado moverse entre las disciplinas humanistas, las bellas artes y las ciencias sociales; ha llegado incluso a campos tales como la psicología, la filosofía, la antropología, la ciencia política y la sociología y ha dejado una marca en la literatura, la historia, los estudios críticos y culturales y en las artes, así como también en la geografía, el feminismo y la teoría Queer. Actualmente, hay más de 40 cursos ofrecidos en departamentos universitarios y colegios en Norte América, el Reino Unido y Nueva Zelanda que, abarcando el conjunto de estas disciplinas, asumen una perspectiva animalista. Esto se ha visto notablemente con el surgimiento de artículos, libros, conferencias y programas académicos ofrecidos desde Canadá hasta Nueva Zelanda.

Sin duda alguna, estas tendencias van a continuar y los estudios animalistas llegarán a evolucionar en formas más novedosas y estimulantes. Mientras su popularidad aumente, esta nueva perspectiva ganará una aceptación mucho más amplia dentro de la academia y, uno podría pensar, dentro del amplio ámbito de lo público. En el transcurso de una década, quizás, los programas de "Estudios Animalistas" podrían llegar a institucionalizarse globalmente en el marco de la academia para reclamar su justo lugar como ya lo han hecho los estudios sobre mujeres, los estudios Afro-Americanos, los estudios de Chicanos/as, los estudios de Discapacitados/as y los estudios Queer[3].

Esta enorme popularidad de los estudios animalistas, que va desde descubrimientos teóricos aislados hasta corrientes fuertemente estructuradas dentro de la misma academia, es, sin embargo, algo problemática. En tanto que los estudios animalistas no se proyecten como una fuerza de pensamiento crítico y subversivo, que potencie el cambio de actitudes colectivas e individuales hacia los demás animales, su desarrollo será en vano. Sus proponentes académicos no avanzaran en una propuesta transformadora si sólo prestan atención a las exigencias y presiones académicas. Deben, por el contrario, asumir la naturaleza beligerante de la crítica poniendo en duda la supremacía humana, el dualismo Occidental y la normalización de la explotación de animales no-humanos por parte de los seres humanos.

Todas las personas interesadas en este fecundo campo de estudio, sean ya filósofas, sociólogas, historiadoras, críticas literarias, etc., parecen estar buscando un lugar en el escalafón académico sin darse cuenta de que los estudios animalistas podrían estar en gran peligro de llegar a ser cooptados y adaptados, si es que ya no han sido domados y neutralizados, por los intereses corporativos y la maquinaria burocrática con sus códigos y lógicas particulares. Una vez moldeados dentro del ambiente estéril, normalizador, jerárquico y represivo de la academia, los estudios animalistas, como cualquier otra forma de conocimiento o discurso, tiende a quedar amarrado a códigos y lenguajes abstractos y apolíticos, hasta convertirse, de llegar a ser necesario, en mercancías de consumo. El pacto Faustiano que cualquier disciplina (y maestro/a) firma con la academia implica la obediencia a las lógicas de la abstracción, el lucro, la utilidad y el escalafón profesional; por eso nunca van a articular la teoría con la práctica (a menos que estén dispuestos a poner en riesgo su reputación como "eruditos/as"); pero sobre todo, nunca van a cuestionar la legitimidad del poder social y mucho menos, a organizarse contra él, pues de lo contrario serían exiliados del ámbito academicista que tanta seguridad y prestigio les brinda.

La clave del "éxito" logrado por los estudios animalistas –la abstracción, el leguaje confuso, la construcción de una teoría por la teoría misma y sin ningún compromiso con la práctica, el rechazo a la controversia social (sin importar cuán intelectualmente controversial pueda llegar a ser), la negativa ante el compromiso político y, finalmente, el distanciamiento frente a posturas "extremistas" o "radicales" por la liberación animal – es también la fórmula de su fracaso, por haber sido cooptados, domados y neutralizados por la academia y el capitalismo. Consecuentemente, los profundos temas éticos, sociales, políticos y ambientales relacionados con la explotación animal son sepultados en densas redes teoréticas; la lucidez y el poder de una comunicación clara es desechada por un lenguaje complicadísimo, accesible únicamente para los expertos. Así mismo, los temas cargados de contenido político son despolitizados separando, de esta manera, a la teoría de la práctica, la resistencia y la lucha. Todo esto se desarrolla en medio de una *nueva crisis de extinción* [4] que, entendida como una crisis social y ecológica de dimensiones planetarias, se intensifica aún más debido al cambio climático global resultado de las prácticas humanas y sobre todo, de la violencia impuesta por el capital en todos los ámbitos de la vida*.

Pero las fisuras y grietas presentes en el paradigma emergente de los estudios animalistas requieren, necesariamente, de una intervención radical. En este ensayo enfatizo en las importantes contribuciones de los estudios animalistas pero señalo, también, el hecho de que gran parte de las contribuciones a los desafíos que plantea al antropocentrismo y al ya debilitado dualismo entre animales humanos y animales no-humanos, resultan estar viciadas por el lenguaje abstracto, la "imparcialidad" y la insularidad política en un mundo sumido en una crisis sin precedentes en el fondo de la difícil encrucijada que envuelve a la historia de la humanidad. Esto es lo que yo llamo la "corriente dominante de los estudios animalistas" que, a mi juicio, debe ser reemplazada por los "estudios críticos animalistas" (ECA), un abordaje crítico que mis colegas de ICAS (Institute for Critical Animal Studies) y yo hemos venido desarrollando en la teoría y en la práctica por casi ya más de una década.

Esta alternativa crítica, contraria a la árida y patética "neutralidad" de la "corriente dominante de los estudios animalistas", está creciendo con mucha fuerza, en gran medida debido a las exigencias radicales que las actuales crisis sociales y ecológicas demandan. Mientras que "la corriente dominante de los estudios animalistas" sigue sepultada en las catacumbas de la academia, los "estudios críticos animalistas" buscan

desglosar y mediar las oposiciones entre teoría y práctica, escuela y comunidad y escolaridad y ciudadanía, con el objetivo de hacer de la filosofía (en sentido amplio) una herramienta de transformación. A diferencia de la "corriente dominante", los "estudios críticos animalistas" sí reconocen la violencia sistemática del especismo y plantean soluciones a través de un lenguaje vívido, concreto y accesible manifestando abiertamente su compromiso ético y práctico con la liberación de todos los animales y la sostenibilidad del planeta. La corriente crítica se opone a toda forma de discriminación, jerarquía y opresión, construyendo iniciativas radicales de transformación social, política y económica; apoya la desobediencia civil, la acción directa y el sabotaje económico y promueve, así mismo, políticas de alianza y unión con otros movimientos, con el objetivo de abrir caminos para una transformación estructural que libere la vida animal y el mundo natural de la colonización y la conquista de las elites dominantes. «

Traducido por Cea-la

» 1 Publicado por primera vez en en el Journal for Critical Animal Studies, Volume VII, Issue 1, 2009.

» 2 Steve Best es Profesor Asociado de la Universidad de Texas, El Paso. Es coeditor (con Anthony J. Nocella II y Peter McLaren) de Academic Repression: Reflections on the Academic-Industrial Complex (AK Press 2009) y autor de Moral Progress and Animal Liberation: The Struggle for Humen Evolution (Rowman and Littlefield forthcoming 2010): Su página web es: www.drstevebest.com y su correo electrónico best@utep.edu.

» 3 Para prevenir posibles confusiones, los "Estudios Animalistas" con mayúsculas se refieren a programas institucionales o departamentos, mientras que "estudios animalistas", sin mayúsculas, hacen referencia a investigaciones, a escritos, a discursos y a conocimientos independientes de cualquier estatus institucionalizado.

» 4 Donde la última, ocurrida hace 65 millones de años, arrasó completamente con los dinosaurios y con más de la mitad de las especies que existían en ese entonces. Véase Peter Ward, The end of evolution: a journey in search of clues to the third mass extinction facing planet earth. New York: Bantman Books, 1995; Richard Leakey y Roger Lewin, The sixth extinction: patterns of life and the future of humankind. New: York: Anchor Books, 1996.

13 Formas de ... Promover Alianzas Políticas y la Liberación Total

Por steven best

1 Comenzar con un proyecto de lectura cuidadoso que proporcione bases en historia, teoría social, movimientos políticos y economía política (i.e., el análisis crítico de la economía capitalista y su influencia decisiva en aspectos de la realidad, sociedad, experiencia y pensamiento). Tal proyecto implicaría la inmersión en la literatura sobre el Marxismo, la anarquía, el feminismo, el anti-racismo, el anti-colonialismo, el anti-imperialismo y la anti/alter-globalización. Difícil? Si. Pero quién dijo que la revolución es fácil?

2 Así como es esencial que leas el manifiesto, comprendas su motivación y absorbas su filosofía, te animamos a que estudies los siguientes libros y recursos seguros de que te ayudarán a entender la política de liberación total:

- *La página de recursos de liberación total o la otra en Thomas Paine's Corner (TPC)[4] o el blog Negotiation is Over (NIO)[5]*
- *Explorar sitios de liberación como The Vegan Ideal,[6] Humans, Earth, and Animals Living Together Harmoniously (HEALTH),[7] Superweed,[8] and the Canadian Animal Liberation Movement (CALM)[9]*
- *Terrorists or Freedom Fighters? Reflections on the Liberation of Animals (editado por Steven Best and Anthony J. Nocella II)*
- *Igniting a Revolution: Voices in Defense of The Earth (editado por Steven Best and Anthony J. Nocella II)[10]*
- *An Unnatural Order: Why We Are Destroying The Planet and Each Other (por Jim Mason)*
- *The Dreaded Comparison: Human and Animal Slavery (por Marjorie Spiegel)*
- *Eternal Treblinka: Our Treatment of Animals and the Holocaust (por Charles Patterson)*
- *A Tale of Two Holocausts (por Karen Davis)*
- *Animal Rights/Human Rights: Entanglements of Oppression and Liberation (por David Nibert).*

3 Contactar grupos como Vegan Outreach[11] y urgirlos a diversificar su mensaje para que alcance a las clases obreras luchadoras, a la gente de color y a las comunidades financieramente deprimidas. Deben mostrar que la buena salud, la compasión hacia otros animales y un medioambiente sostenible son de interés vital para todos y deben reconocer a la gente que lucha solo para sobrevivir. Mientras haces esto, pide a los grupos principales como Vegan Outreach que dejen de atacar a las protestas y a la acción directa e intenten poner a todas las visiones en la misma categoría homogeneizada.

4 Formar alianzas dentro de tu área y comunidad. Las redes con otros grupos individuales que luchan contra la opresión, la discriminación, las jerarquías, la violencia, el militarismo, el capitalismo, el imperialismo, etcétera (grupos LBT, movimientos de igualdad racial, feministas, redes anti/alter-globalización, grupos de izquierda, anarquistas y ambientalistas). Explica a la gente que es escéptica de los veganos blancos privilegiados y los liberacionistas animales que nuestras causas son cruciales para terminar con la violencia, eliminar la opresión y prevenir crisis sociales y ecológicas, mientras afirmas la necesidad y validez de tu causa. Reconociendo diferencias positivas que deberían prevalecer, esfuérzate por identificar cuestiones compartidas como la violencia, la discriminación, la explotación capitalista y la degradación medioambiental. Presenta el veganismo/derechos animales como un movimiento social que busca erradicar la violencia y la discriminación para todos los animales, humanos y no humanos.

5 Muévete más allá de los bares, tiendas grandes, suburbios y barrios altos, dentro de áreas completamente descuidadas por las comunidades veganas y de derechos animales. El veganismo necesita ser desmitificado y más accesible a todo el espectro socio-económico,

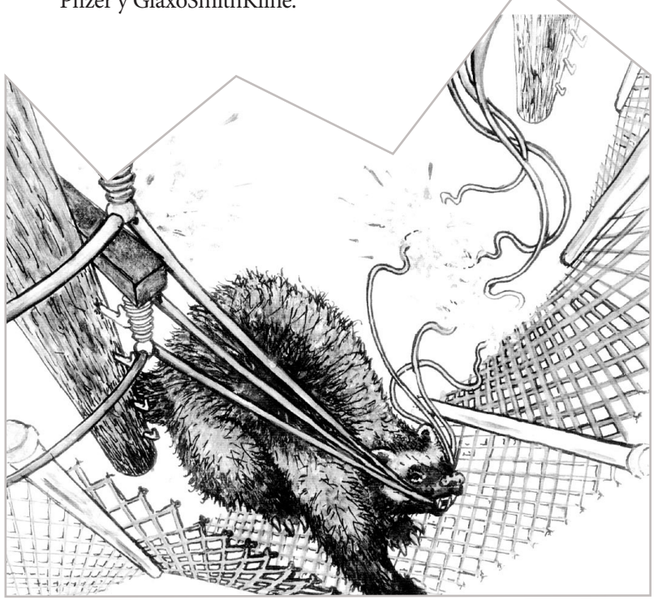
no solo la elite blanca privilegiada. Debe ser embalado de nuevo como una dieta rentable y saludable, más ética y como el mejor camino hacia la regeneración ecológica y la sostenibilidad. Es tiempo de acaparar el otro 99% de la población que nuestras comunidades descaradamente han ignorado. Enseñar, pero no predicar; hablar, pero escuchar; instruir y ser instruido; avalar y ser soportado en su momento. El proceso de aprender y sensibilizarse con otras causas, historias, culturas, identidades y experiencias con la opresión no solo es instrumental para la formación de alianzas: expande nuestros horizontes intelectuales y morales. El duro trabajo de las alianzas políticas puede ser visto como un proceso de crecimiento y realización más que un obstáculo monumental o tarea pesada.

6 Organiza una degustación de alimentos veganos para los pobres y menos privilegiados de tu comunidad. O alimenta a personas como los sin techo en los refugios con horneadas grandes de chile vegano, pan de maíz y té helado. Envía comunicados de prensa sobre el evento a los medios locales y destaca las conexiones entre los pobres y las otras clases, la opresión, el especismo y la desprotección similar entre los humanos y los no humanos. Muestra al mundo que la imagen dominante de los veganos y los abogados por los derechos animales como misántropos desinteresados en la tragedia humana no es consistente con nuestros principios y ética. Demuestra con ejemplos y acciones concretas que nuestro encuadre social y ético direcciona la explotación humana y no humana como similares y la alianza política y los enlaces son vitales para la liberación de uno y de todos. [12]

7 Traspasa también la necesidad de encontrarse en Internet, comenzando a construir lazos online pero no negando nunca las calles. Toma algunos pocos individuos de grupos de Facebook o MySpace e inicia una discusión sobre preocupaciones comunes y alianzas potenciales. [13] Relaciónalos con el veganismo y los derechos animales cuando ellos te hablen de sus preocupaciones y luchas. Únete a foros sobre revolución social y encuentra una base común con luchadores veteranos como las Panteras Negras. [14] Toma la iniciativa agregándolos a tus páginas o blogs y pídeles que ellos te agreguen a sus sitios. Examina tu lista de amigos y sus muros: encuentras una idea enfocada, aplastante y negligente de la opresión humana y las luchas contra el racismo, el sexismo, el heterosexismo, el clasismo y la represión estatal? De ser así, puedes querer diversificar tus páginas y políticas. Muy útiles, MySpace y Facebook te permiten organizar a tus amigos en categorías con los títulos que elijas, como “Liberación Animal Europe”, “feminismo”, “anarquismo” y “anti-prisión”.

8 Yendo de lo local a lo global, investiga, publica y educa sobre los profundos cambios desplegados en China e India, dos puntos cruciales de cambio. Indicativo de su modo de pensar burgués y retirado por completo de la crisis global en curso para hornear galletitas en la cocina, los veganos abolicionistas dejan de hablar del todo de las monumentales transformaciones en China e India (cuando las naciones más pobladas del mundo cambian a una sociedad carnívora y consumista) y de la avería biológica y ecológica de extinción masiva y del cambio climático global. Iniciar la más urgente forma de “extensión vegana” aún localizando y trabajando con grupos veganos en estos países.

9 Trabaja con grupos de liberación total recientemente creados, como la Alianza para la ciencia Progresista (APS), [15] con NIO, TPC, Steve Best y la Oficina de Prensa de la Liberación Animal en Norteamérica (NAALPO) [16] formada para combatir a los grupos de vivisección “Pro-Test” en el Reino Unido y los Estados Unidos. [17] APS urge la abolición de la vivisección, muestra como un modelo de investigación defectuoso mata a animales no humanos y humanos por igual y revela como la “investigación” y la mercadotecnia de las drogas está hecha no para avanzar en la ciencia y curar enfermedades, sino para maximizar las ganancias de corporaciones como Merck, Pfizer y GlaxoSmithKline.



10 Desarrolla creativamente nuevas tácticas adoptando modelos innovadores como el desarrollado por la Coalición para Quitarle el Poder al SIDA (AIDS Coalition to Unleash Power, ACT UP). [18] con el deseo de abrirse paso a través de los muros de la apatía y pasividad públicas, a fin de alcanzar e inspirar a un gran número de personas, ACT UP abandonó los modelos de protesta convencionales (que limitan a portar carteles y cantar en condiciones aprobadas por la policía) en favor de demostraciones festivas y tácticas de desobediencia civil como sentadas, acostadas y bloqueos. Otros ejemplos contemporáneos de resistencia creativa incluyen la los ciclistas “subversivos” de la Masa Crítica (Critical Mass) [19] y las mujeres rurales del movimiento Chipko (“treehugging”) en la India. [20]

11 Únete o respalda una red de prisioneros políticos de los derechos animales, medioambientales o movimientos políticos. Las acciones de soporte incluyen diseminar información sobre su caso, escribiendo cartas y enviando libros y artículos, visitas personales, enviando nuestros volantes, organizando eventos y recaudando fondos para ayudar a pagar gastos de abogados. [21]

12 A diferencia de los pacifistas, los abolicionistas radicales apoyan las tácticas del Frente de Liberación Animal como incursiones en laboratorios, liberaciones de visones y sabotaje económico. En contradicción con aquellos que publican condenas generales a acciones como “contraproducentes y violetas”, nosotros las vemos como formas legítimas, necesarias y efectivas de detener la violencia real que los explotadores infligen a sus víctimas animales no humanas. Animamos a aquellos que se unen a este trabajo subterráneo, de cualquier modo, a que investiguen cuidadosamente y planeen su acción. No cometas el delito si no puedes hacerte el tiempo; no hay nada peor que un chivo asustado. Como consejo para trabajos anónimos en células o de a uno, con unos pocos camaradas de confianza, ve: *http://negotiationisover.com/?p=4033; y para una guia de acciones directas legales e ilegales, ve:http://negotiationisover.com/?p=1997.*

13 Escribe y publica en NIO, TPC y redes sociales sobre tu investigación y experiencia con la alianza política y la acción creativa. Comparte tus pensamientos, problemas, dudas y experiencias en un foro de discusión de Abolicionismo Radical. «

Traducido por Evangelina Lemos

La neutralidad ayuda al opresor, nunca a la oprimida. El silencio animal al torturador, nunca a la torturada”.

Elie Wiesel.

SACA EL
» MILITARISMO
DE TU VIDA
poreldescontrol.tk

Ecofeminismo

Un acercamiento al análisis de la crisis ambiental desde una mirada feminista

Por Karolina Caicedo Flores

El ecofeminismo parte de la premisa de que sobre la mujer y la naturaleza se estructuran una serie de opresiones producto del sistema de dominación patriarcal-occidental. Por lo tanto, pensar en una emancipación de las mujeres requiere también pensarse otro tipo de relaciones entre los seres humanos y su naturaleza, que hoy constituyen una explotación despiadada bajo el lema de la productividad, la razón instrumental[1] y el predominio tecnológico.

Si bien el ecofeminismo puede considerarse como un movimiento a nivel global, no se pueden homogeneizar sus perspectivas y apuestas (lo cual no significa que los ecofeminismos de los países del sur difieran totalmente de los del norte) ya que cada ecofeminismo se desarrolla sobre contextos culturales y sociales diversos, pero bajo el predominio del modo de producción capitalista. Aquí podemos encontrar una articulación entre los distintos ecofeminismos, pues consideran al capitalismo como un enemigo de la naturaleza y de las mujeres[2].

Los movimientos ecofeministas surgen a mediados de los 70 dentro de la segunda ola del feminismo y del movimiento verde, retomando iniciativas de estos dos movimientos que hasta el momento constituían una lucha segmentada, pues ni el movimiento verde se preguntaba por la opresión de las mujeres ni las feministas por la degradación ambiental y sus consecuencias encaminadas a forzar más sus opresiones. De esta forma, al reconocerse la conexión entre estas dos opresiones y al plantearse una articulación para sus luchas, los ecofeminismos retoman del movimiento verde la preocupación por el impacto de las actividades humanas sobre el mundo no humano y del feminismo la visión de la humanidad como sexuada, con modos que subordinan, explotan y oprimen a las mujeres (Mellor, 1997).

El ecofeminismo europeo y estadounidense parte de una crítica a los movimientos verdes, quienes sesgados en concentrar sus luchas en pro de la liberación de la tierra o de hacer menos cruda su explotación (en el caso de los verdes moderados), han sido incapaces de encarar adecuadamente la vigencia del patriarcado como sistema de dominación, el cual se vale de esta desigualdad para crear la crisis ecológica. Esta limitada apuesta tiene sus consecuencias en que la mayoría de los movimientos ecologistas de ese entonces estuvieran liderados por hombres, restringiendo, de esta forma, la iniciativa y la acción política de las mujeres que también manifestaban indignación respecto a la degradación de la tierra.

> ***"Internacionalmente, mientras las mujeres negras y del Tercer Mundo luchan batallas diarias por la supervivencia, la alimentación, la tierra y el agua, los llamamientos de angustia o inquietud de las mujeres occidentales blancas por preservar los niveles de vida para sus hijos y conservar el planeta para las generaciones futuras suenan huecos".***
>
> ***Amos y Parm***

Los ecofeminismos se mueven entre tendencias que giran en torno a dos corrientes principales: el feminismo cultural/espiritual que tiende a resaltar la afinidad "natural"[3] de las mujeres con el mundo natural y el feminismo político construccionista-social-radical proveniente del ecoanarquismo y ecosocialismo. Estas dos perspectivas han llevado a críticas que van encaminadas a resaltar, por un lado, la importancia de la espiritualidad de las mujeres para una transformación ecofeminista y por otro lado, la importancia de la acción colectiva y de la organización como eje de la transformación. A mi parecer, ninguna de estas dos luchas tiene porqué suprimir a la otra, pues pienso que un cambio radical en cuanto a la relación ser humano-naturaleza y en cuanto a la liberación de las mujeres requiere tanto de una revolución en nuestra cotidianidad, en nuestra forma de percibir a la naturaleza en su conjunto: animales humanos y no humanos, recursos naturales, plantas, etc, como de una lucha colectiva y organizada que afirme su rechazo a las nefastas consecuencias del capitalismo en la salud, cuerpos, pensamientos y acciones de las mujeres, como también en los países del sur, sobre quienes recae más directamente las secuelas de un modo de destrucción global.

La lucha, por tanto, debe partir de reconocer las diferencias y desigualdades que aquejan a las mujeres del sur respecto a las del norte, y que lamentablemente, tal como lo señalan Amos y Parmar, han servido para opacarlas:

"Como con todas las perspectivas y movimientos que emergen en un marco de desigualdades sociales y económicas, el ecofeminismo acarrea el peligro de reproducir esas desigualdades dentro de su propia estructura y evolución. Desigualdades sociales significa que mientras las mujeres pobres, explotadas y marginadas cargan con el grueso del impacto físico, económico y social de la degradación ecológica, y se comprometen en luchas directas en su medio ambiente inmediato, aquellas privilegiadas por su clase, nación y "raza" dominan y formulan el debate que "nombra" y teoriza este movimiento".

Pero estas diferencias no deben generar divisiones, ni antagonismos entre las mujeres sino que, por el contrario, debe servir para conectarlas y hacer eco de las distintas maneras en que se viven estas opresiones en las mujeres y a la vez en construir acciones solidarias para acabar con ellas.

Para concluir, considero que los desafíos del movimiento feminista residen en una articulación de todos estos movimientos, (lo cual no implica optar por una postura homogénea) capaz de visibilizar y sensibilizar sobre las consecuencias del modelo hegemónico patriarcal-occidental y no limitarse, a la vez, en la lucha por eliminar los aspectos negativos de esta sociedad, pues la contemplación de los aspectos positivos de una nueva sociedad amigable con su naturaleza y que esté exenta de subordinación a las mujeres, debe también constituir un punto clave en sus agendas. «

» 1 La cuestión de la razón instrumental es un pensamiento pragmático en el cual lo fundamental es el criterio de utilidad: lo importante de algo es para qué sirve.

» 2 Teniendo en cuenta la diversidad en la que se desarrolla este movimiento, prefiero hablar más de ecofeminismos que de ecofeminismo, ya que mi intención es acabar con una imagen de la "mujer" falsamente universalizadora que opaca o ignora las diferencias y desigualdades entre las mujeres.

» 3 La naturalización de algunos rasgos de las mujeres por parte de esta tendencia que para mí y para otras feministas son un producto social ha llevado a serios debates que hoy continúan.

"No somos ángeles ni computadoras, sino animales. (…) Por eso nuestra celebración de los animales es una autocelebración. Y nuestra conciencia animalista es un componente esencial de nuestra propia autoconciencia."

Jesús Mosterín [2]

De animales-no-humanos, humanos

Máquinas de jerarquización

Por Iván Darío Ávila Gaitán[1]

La frase anterior, tomada del filósofo animalista Jesús Mosterín, no fue puesta allí como expresión de elegancia en la escritura (elemento probablemente ausente en este texto). Antes bien, traigo a colación esas palabras iniciales porque son capaces de cuestionar una idea que se ha naturalizado, la de que existe una radical división entre "lo humano" y "lo animal". Así pues, sostendré que tal división es producto de la construcción simbólica de la superioridad humana ligada a una máquina de jerarquización concreta (fundada, como toda máquina de jerarquización, en relaciones de poder).

Escribo en medio, y a propósito, de dos sucesos importantes: 1) la muerte de "Sacha" -perra entrenada en la búsqueda de explosivos y minas antipersonales- durante la "Operación Sodoma" en donde fue asesinado el guerrillero de las FARC Víctor Julio Suárez Rojas o "Jorge Briceño", más conocido como el "Mono Jojoy". Y 2) la celebración antecedente del "día mundial de los animales". Es decir, me ubico en el contexto de guerra que nos incumbe directa o indirectamente, querámoslo o no, a quienes (pero no solo a quienes) habitamos ese espacio económico, político, social y cultural al que han decidido llamar arbitrariamente Colombia. Asimismo, me sitúo como alguien que celebra y respeta profundamente la miríada de singularidades que constituyen los animales-no-humanos.

El "día mundial de los animales" remite comúnmente a Florencia, Italia, lugar donde se reunieron un conjunto de ecologistas durante una convención, efectuada en 1931, que dio pie para la celebración que se repetiría anualmente e impulsaría eventos alrededor del globo cada 29 de abril. No obstante, originalmente el día de la festividad era el 4 de octubre: día de San Francisco de Asís, "patrono" de "los animales y el medio ambiente". Hoy por hoy, el 4 y el 29, muchas comunidades religiosas, y principalmente las católicas, destinan un tiempo para la "bendición de los animales".

No solo el 4 tiene ecos en el 29, la "Edad Media" de Francisco de Asís tiene "ecos" en la "Modernidad" o "Postmodernidad" (para quienes gusten del término). Ya que precisamente en esa "época oscura" y aparentemente lejana fue donde emergieron con fuerza las grandes preocupaciones por establecer los límites entre "el hombre"[3] -como sinónimo de "lo humano"- y "el animal". Para ese entonces el discurso hegemónico entendía "lo humano" como un compuesto de alma y cuerpo, el alma vendría a ser la mejor parte puesto que llevaba la impronta de Dios. Consecuentemente, el hombre era hombre en virtud de su alma racional, de la racionalidad con la que dominaba su cuerpo y entorno. "El animal", de forma opuesta, se mostraba incapaz de autocontrol. La conclusión era obvia: unos se hallaban fabricados y fabricadas[4] para gobernar y otros para ser gobernados.

El discurso dualista alma racional/cuerpo y gobernante/gobernado, se prolongará hasta nuestros días filtrado por el pensamiento cartesiano y por mil y una teorías científicas o no. Incluso ante la ruptura radical que supone el trabajo de Darwin. La "cultura", el "lenguaje", la "racionalidad" en sus diferentes empaques, etcétera, jugarán el papel de las cualidades divinas que nos posicionan por encima de "lo animal". Este discurso no pone sencillamente de manifiesto capacidades diferentes sino que, antes bien, intencionalmente o no, selecciona unas cuantas y les otorga la fuerza capaz de reproducir relaciones de dominación. La competencia interespecífica, la cadena trófica, etcétera, en tanto naturalizaciones esencialistas (pasando por alto los comportamientos cooperativos, los elementos comunes, entre otras cosas) integrarán igualmente ese mundo simbólico destinado a perpetuar constantemente relaciones de poder. "Los animales", desde la perspectiva de la dominación, deberán por su naturaleza ser nuestro alimento, vestimenta, entretenimiento… ser nuestros esclavos y esclavas[5].

Teniendo en cuenta lo dicho, la muerte de "Sacha" no nos parece extraña, y aunque muchas personas expresen su sentimiento de pesar, éste no logra romper con la maraña simbólica. "Sacha" es claramente una víctima, una víctima de conocimiento público, sin embargo, hay otras víctimas animales-no-humanas de la guerra y la industria militar en todo el mundo. Al igual que "Sacha", ellas son obligadas a experimentar horrores que les deberían ser ajenos: minas, explosivos de diversa índole, ataques a zonas concretas, abandono en entornos postbélicos, experimentos en sus cuerpos con fines de desarrollo de nuevas armas, "animales-bomba", animales-no-humanos usados como recursos en general, animales-no-humanos asesinados con el fin de entrenar a cirujanos de guerra, y la lista sigue.

La construcción simbólica de la superioridad humana, a su vez, tiene lugar en una compleja máquina de jerarquización cuya cúspide es ocupada por "lo humano", luego viene "lo animal" compuesto por "animales de compañía", en peligro de extinción, "silvestres", "de consumo" y finalizando en los invertebrados. Este tipo de máquinas funcionan sobre la base de garantizar los intereses de quienes ocupan la punta y, básicamente, permiten que unos actúen para otros u otras y no para ellos mismos y ellas mismas. Podemos citar otras máquinas de jerarquización ya no instituidas sobre la "especie" sino sobre la "raza", el "sexo", la "clase social", etcétera. El patrón fundacional es el mismo: el poder, el trato de otro u otra como un medio y no como un fin en sí mismo, la satisfacción de unos intereses a costa de los de los otros y otras. Análogamente, el componente simbólico conduce al lugar de la naturalización de las relaciones: "los animales deben ser comidos, deben ser domados", "las mujeres están hechas para parir, criar y dedicarse a las labores del hogar"…

En el escenario planteado -y teniendo en cuenta que las máquinas sostienen relaciones entre ellas para crear realidades ultra-complejas (no es azaroso que el mundo "esté diseñado" para "humanos machos blancos de clase alta"[6])- lo mejor que podemos hacer es luchar por la ABOLICIÓN de las jerarquizaciones en todas sus formas. Así como, por ejemplo, el "día del trabajo" deberá reivindicar el fin del trabajo alienado y de las clases sociales, en el día mundial de los animales-no-humanos se deberán escuchar gritos de rabia y esperanza por la total abolición de la esclavitud y subordinación animal-no-humana. Ese, en mi opinión, es el camino que nos garantizará realmente que seres como "Sacha" no mueran en medio de millones de guerras que tienen sus orígenes no solo en las desigualdades de clase social, sino en todas las demás relaciones de dominación, exclusión y opresión que inundan el planeta entero. «

» 1 Investigador autónomo del Centro Abierto y Libre de Estudios y Prácticas Ecosóficas (CALEPE).
» 2 Mosterín, Jesús. ¡Vivan los animales! Editorial Debate. Madrid. 1998. Pág. 7.
» 3 Y no tanto las mujeres.
» 4 Aunque "las fabricadas" no están en pie de igualdad con "los fabricados".
» 5 Hago alusión diferenciadamente en tanto las relaciones de opresión no se manifiestan igual en animales-no-humanos etiquetados como "machos" que en las etiquetadas como "hembras".
» 6 No agoto en esa descripción todas las propiedades.

Del vegetarinismo al VEGANISMO

Por CEALA

Bienestar Animal o Abolición de la esclavitud Animal?

Hay quienes optan por una dieta ovo-lacto-vegetariana por convicción ética, seguros y seguras de que se trata de la mejor forma de ayudar a los animales. Sin embargo, cuando les hablan de veganismo lo denuncian como una postura ultra radical que en la práctica resulta complicadísima. Pero, si ya tomaron la decisión radical de excluir de la dieta las carnes, ¿por qué el veganismo les parece tan extremo?; si los argumentos éticos contra el consumo de carnes parecen adecuados, ¿por qué siguen poniendo en duda el veganismo?

El vegetarianismo estricto o veganismo es una dieta en la que no sólo se excluyen las carnes, sino también cualquier otro producto de origen animal como la leche, los huevos o sus derivados. Al respecto nos surge una inquietud ¿por qué dejar de consumir huevos o leche si éstos no implican la muerte y el sufrimiento de la vaca o de la gallina?

Para comenzar es necesario aclarar que, contrario a lo que muchos y muchas creen, la producción de huevos y leche si implica, en la mayoría de los casos, sufrimiento para la hembra productora y a veces hasta la muerte, cuando se realiza de manera industrial. Hay quienes afirman por ejemplo, que detrás de un vaso de leche hay más sufrimiento que en un pedazo de carne, ya que el primero implica un largo periodo de explotación y confinamiento, además del posterior sacrificio. Tienen toda la razón

No obstante, la razón por la cual se rechazan este tipo de productos no es únicamente el sufrimiento de el animal, el problema es más complejo y radica en la explotación misma y la base moral que la sustenta: el especismo.

Para analizarlo podríamos pensar por ejemplo en una granja "feliz", en donde las gallinas o las vacas no están confinadas. En esta situación las condiciones de vida de los animales, sean vacas o gallinas, no son tan terribles como las de una granja industrial y se podría objetar que, de cumplir al pie de la letra los estándares de "bienestar animal", qué de malo puede haber en eso. Sin embargo, estas vacas y gallinas siguen siendo consideradas, erróneamente, como propiedad de alguien que por ende cree tener el derecho a explotarlas. El problema es que, aunque se mejoran las condicionas de vida del animal, no se rompe el prejuicio especista, por el contrario se refuerza la idea de que la especie humana tiene el derecho de explotar a las especies no humanas.

En este punto podríamos preguntarnos entonces, si nuestro interés cuando llevamos una dieta vegetariana reside en el rechazo de la explotación y la esclavitud animal no-humana o en la simple defensa de su bienestar, sin cuestionar el sistema de opresión subyacente.

La diferencia entre una postura que rechaza la explotación animal de aquella que defiende el Bienestar Animal podría parecer muy sutil a primera vista. Puesto que de hecho rechazar la explotación animal, implica defender el bienestar animal. Sin embargo, el problema se presenta cuando la defensa por el "bienestar animal" se convierte en una retórica que sustenta el sistema de esclavitud; cuando se orientan las acciones hacia el "bienestar animal" en condiciones de explotación que no son cuestionadas.

Para entender mejor la diferencia podríamos considerar el ejemplo anterior de la "granja feliz", en donde las condiciones de vida de los animales apuntan al bienestar animal. Desde la postura bienestarista, la "granja feliz" beneficia a los animales no humanos. Pero desde una postura que promueve la abolición de la explotación animal, dicha granja afecta la vida y la libertad de los demás animales, ya que los priva de su desarrollo social e individual.

El bienestarista, como postura ideológica, defiende el bienestar de los animales, y hasta ahí llega. Una postura abolicionista reconoce a los demás animales como individuos y cuestiona el antropocentrismo que niega cualquier tipo de consideración moral a los no-humanos.

Por otro lado hay quienes consideran que cuando se hacen reformas de tipo bienestarista, se está construyendo un camino para que se acabe la explotación animal, puesto que dichas reformas implican un reconocimiento humano del sufrimiento de los no humanos. En este caso los y las consumidoras serán más sensibles ante el sufrimiento no-humano y por ende, algún día, dejaran de explotarlos. Esta afirmación es tan absurda como considerar que al darle mejores condiciones de vida al esclavo o esclava, se está construyendo un camino para lograr su liberación.

La realidad muestra que, contrario a tal afirmación, las granjas "felices" refuerzan la explotación animal, en vez de constituir un camino para su abolición. Un ejemplo claro de ello, son las granjas productoras de los llamados "huevos felices", su publicidad de "bienestar animal" es tan impactante que han aumentado los niveles de consumo de huevo. La razón es simple, los y las consumidoras se sienten más cómodas consumiendo este tipo de huevos que los de granja industrial y por lo tanto consumen más. El problema es que estas granjas no sólo aumentan el número de gallinas explotadas, sino que refuerzan y justifican ante el público su condición de explotadas, en tanto sus condiciones de vida sean "dignas" y "humanas". La intención de la Liberación Animal no es que los animales sean explotados más "humanamente", sino que dejen de ser explotados.

Como en la sociedad actual, el consumo de carne y demás productos derivados de la explotación animal son algo que parece "natural", hay quienes consideran que promoviendo el bienestar animal los y las consumidores(as) serán más sensibles ante el sufrimiento de los animales. Al contrario, esto conlleva a que los y las consumidoras se sientan más cómodas, ratificando con ello que no hay nada de malo en la explotación de los no- humanos. Dicha postura, sólo perpetúa el especismo.

Ampliando nuestra perspectiva podemos observar entonces que el veganismo más que una dieta es una postura ética. Una postura ética que rechaza todo tipo de explotación animal y tiene como objetivo la Liberación Animal, es decir abolir su condición de explotados.

El veganismo implica un estilo de vida coherente, de rechazo a cualquier producto que provenga de la explotación de los no-humanos, como artículos para la vestimenta o calzado hechos con pieles, elementos de aseo o cosméticos testeados en animales, formas de entreteniendo donde se explota al no-humano, entre muchas prácticas más.

El veganismo como una postura ética, rechaza la explotación de los animales y su presupuesto ideológico: el especismo.

El término especismo hace referencia a la discriminación en virtud de la especie y denota la importancia que se le otorga a los intereses de una determinada especie sobre otra. De este modo, cuando los animales humanos damos prioridad a nuestros intereses, subvalorando los de otro animal por el mero hecho de que éste pertenece a otra especie, estamos siendo especistas. Ésta es la representación más común del especismo y se le conoce también como antropocentrismo moral.

El especismo, al igual que el racismo y el sexismo, establece roles de dominación de un grupo sobre a otro, a saber: el blanco sobre el negro, el hombre sobre la mujer, los opresores sobre los oprimidos, el amo sobre el esclavo, el explotador sobre el explotado, el humano sobre el no-humano.

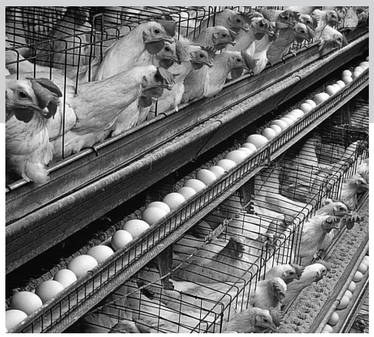
¿Es difícil ser veganx?

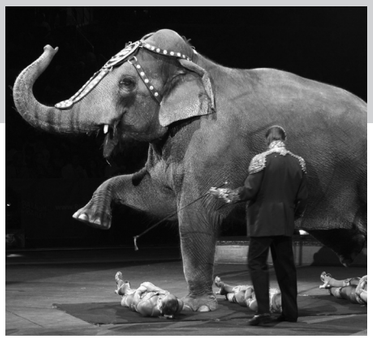
Los seres humanos somos animales de costumbres y estas están tan arraigadas en nuestra vida cotidiana que deshacernos de ellas es un problema, sobre todo cuando quienes nos rodean estén dispuestos o dispuestas a morir por ellas. Al estar inmersos en medio de una cultura antropocéntrica, nos es difícil aceptar que somos especistas; pero más aún, nos es difícil reconocer que podemos vivir sin ser especistas. Desde niños y niñas nos han educado para ver a los demás animales como meros objetos dispuestos a satisfacer nuestras "necesidades" y antojos.

Sin embargo, cambiar nuestras costumbres no es imposible y es mucho más fácil si ya hemos cambiado nuestra conciencia y nuestra forma de percibir a los demás animales. Si hemos dejado de ser especistas no nos costará tanto trabajo llevar una dieta vegana, y aun cuando en la práctica si lo fuera, no sería un sacrificio tan grande como alguna vez se pensó. Existe una inmensa variedad de alimentos integrales deliciosos en sabor y ricos en nutrientes por conocer.

Comenzar a llevar un estilo de vida vegano, puede parecer complicado en un principio, pero posteriormente podemos aprender trucos, recetas y consejos que nos pueden ayudar a ser menos complicados y complicadas. Si en la práctica resulta complejo encontrar alimentos veganos fuera de casa, podemos estar preparados y preparadas y llevar nuestra merienda a donde vayamos.

Optar por una dieta vegana implica la responsabilidad de organizar nuestras comidas y de estar enterado o enterada de la combinación de nutrientes necesarios para mantener nuestro cuerpo saludable. Por eso una persona vegana no espera a que otro u otra cocine para ella, sino que aprende a ser autónomo con su alimentación, cocinando y aplicando recetas para compartirlas con otros y otras. Si realmente tenemos la convicción de transformar nuestra vida e iniciar por nuestros hábitos de consumo, no será difícil hacerlo si tenemos argumentos claros y estamos dispuestos y dispuestas a trabajar por ello.





¿El veganismo como una postura individual?

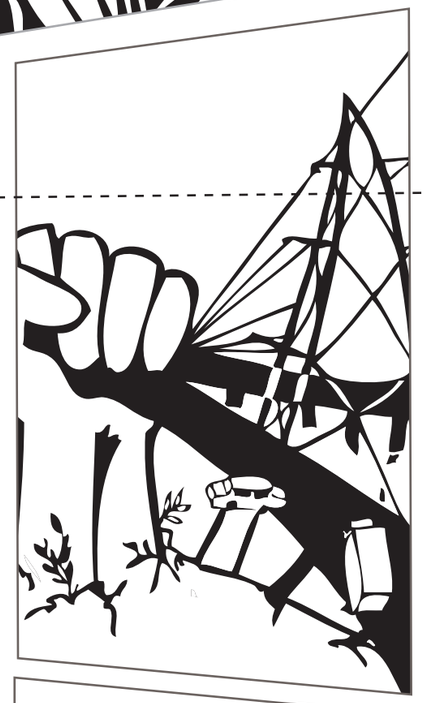
Si bien la decisión de consumo recae sobre nosotros y nosotras como individuos, una postura vegana que se limite a seguir un patrón individualista de consumo no constituye un gran avance para la abolición de la explotación de los no-humanos. El veganismo debe ser un ejemplo para que quienes nos rodean se den cuenta de que es posible proveernos de nuestras necesidades sin recurrir a la explotación animal. El objetivo del veganismo no es formar un club de personas veganas, el objetivo del veganismo es transformar la sociedad especista y esto no se logra aislándonos de los y las que hacen parte de la misma, sino a través de la educación, la acción directa y el trabajo colectivo.

El veganismo como postura crítica de consumo no puede caer en las mismas lógicas capitalistas; no puede consistir en un cambio de consumo de unos productos por otros como si fuera una simple moda; el veganismo le debe apostar a una transformación estructural de la cultura especista y capitalista, creando nuevas formas de relacionarnos con los demás animales. Esta reflexión no acaba aquí y recuerde: el veganismo es el primer paso, pero no el último. «

Entre ambigüedad y radicalidad

Por CEALA

La crítica de Staudenmaier a la liberación animal



Muchos académicos y académicas han afirmado acertadamente que la liberación animal y los derechos de los animales, respectivamente, están apoyados en conclusiones ilegitimas e infundadas. Quizás una de las críticas más significativas, y por lo pronto la más desconocida en los círculos animalistas, es la de Peter Staudenmaier, ecologista social norteamericano y activista anarco-socialista. En un artículo publicado en el año 2005, llamado "Ambiguities of Animal Rights", Staudenmaier afirma que la teoría de los derechos de los animales representa "un tipo específico de error moral y un síntoma de confusión política".

Este breve comentario pretende ser una refutación categórica de lo primero, afirmando que sí es posible fundamentar una consideración moral en relación a los no-humanos, y una aseveración, sólo parcial, de lo segundo, por cuanto sugiere posibilidades que resuelvan dicha confusión política en el marco de una ética radical distinta que asuma una postura política e histórica comprometida con la realidad ecológica y social. Gran parte de la teoría de los "derechos de los animales" y la "liberación animal" está atravesada por concepciones apolíticas, lo que no significa que sea consustancial a la misma idea de liberar a los animales no-humanos, sino sólo en relación a una ética liberal-burguesa fundada en un idealismo romántico y al mismo tiempo reformista que desconoce las complejas articulaciones entre naturaleza y sociedad.

La ética y la política en la crítica de Staudenmaier

Staudenmaier se propone, fundamentalmente, hacer una crítica a los derechos de los animales y a la liberación animal, como movimiento. Para ello inicia su crítica refutando a ultranza la idea según la cual los humanos debemos tener en cuenta los intereses de aquellos individuos que no pertenecen a nuestra especie, o si fuera el caso, que sólo debemos hacerlo de manera indirecta y secundaria[4], ya que una postura como esta desconoce las interacciones evolutivas entre los distintos animales y reproduce lógicas antinaturales[5]. Aquí el problema no es que se quiera naturalizar las interacciones entre humanos y no-humanos, o mejor, que se busque comprender cabalmente las relaciones materiales y objetivas entre todos los animales, sino que se niega la posibilidad ética de asumir esa relación, que si está, en todo caso, desnaturalizada por el discurso humanista y el paradigma antropocéntrico que "naturaliza" una suerte de jerarquía entre la especies, legitimando la violencia y la esclavitud de la mayoría de ellas por parte de los seres humanos.

Su crítica tiene, en todo caso, dos momentos, en el primero refuta, desde la ética, los principios que fundamentan la consideración moral de los animales no-humanos. En el segundo, donde se detiene con mayor rigurosidad, cuestiona, en el plano de la práctica y más precisamente de la política, las consecuencias que se siguen de algunos de estos principios cuando son abrazados por nociones liberales, que por desgracia, han permeado efectivamente gran parte del movimiento por la liberación animal.

En otras palabras, el primer momento, de herencia humanista niega que los animales no-humanos tengan un valor intrínseco que obligue a respetar sus intereses o que tengamos deberes en relación a ellos. Aunque no queda muy claro cuál es el criterio (sufrimiento, razón, etc.) utilizado por el autor para negarle el estatus moral a los no-humanos, si es evidente, en todo caso, que los argumentos a favor de esta negación son inconsistentes, tema sobre cual nos ocuparemos en el próximo volumen de esta edición.

Por lo pronto señalaremos algunas ideas del segundo momento, en aras de aportar al debate animalista, sobre las consecuencias prácticas que se siguen de la teoría liberal de los derechos de los animales. Muchos de los principios generales de la teoría por los derechos de los animales y la liberación animal están fundados, según Staudenmaier, en valores capitalistas y antiecológicos[6] funcionales, precisamente, a la misma lógica especista.

El movimiento liberal y los animales no-humanos

El movimiento liberal por los derechos de los animales no puede evitar enfrentarse a sus ambiguas y abstractas pretensiones de, por un lado, criticar el especismo como sistema de dominación y, por el otro, mantener posturas individualistas y abstractas que desconocen la compleja interrelación entre naturaleza y sociedad. Y es que en lugar de procurar extender los ya establecidos derechos morales humanos, a los no humanos, lo que habría que hacer, más bien, es transformarlos radicalmente. Esto es lo que aún falta por hacer.

Hay aquí una crítica muy pertinente tanto a la postura de los

Explotación y Especismo

La liberación animal es posible, y es una alternativa de vida: el vegetarianismo, el veganismo, el rechazo al uso de pieles y productos probados en animales, así como la objeción de asistir a espectáculos donde se explote a otros animales, son estrategias de liberación (además de otras tantas), que podemos asumir en la vida cotidiana. Las estrategias y la lucha por la liberación animal trascienden la propuesta del bienestarismo, pues no es suficiente con que otrxs animales sean explotados de una manera "bondadosa", siendo asesinadxs sin dolor, o no siendo torturadxs o maltratadxs en los centros de explotación. Es necesario, pues, romper con el especismo, una práctica de origen social y cultural de la cuál efectivamente podemos desprendernos tan sólo tomando la decisión de hacerlo, y teniendo presente que aunque no puedan razonar y comunicarse de la misma manera que nosotrxs, son seres que tienen sentimientos, habilidades extraordinarias y en muchos aspectos superiores a las nuestras, que ni siquiera con los mayores avances tecnológicos hemos logrado emular. Además, tenemos que ser conscientes de que entre la humanidad y las demás especies debe existir una relación armónica que desgarre por fin la idea impuesta por la sociedad moderna y capitalista de que todos los seres, incluso las personas (con comercio de órganos, explotación de la fuerza de trabajo, clonación, etc.) son objetos susceptibles de apropiación y explotación.

Para leer artículo completo:
Edicion N° 4 Mecha libertaria
mechalibertaria.tk

"derechos de los animales", como a la del "igualitarismo". La primera, de inspiración kantiana, afirma que estamos obligados a respetar los "intereses" de los no-humanos, ya que estos, como sujetos de una vida, tienen pleno derecho a vivir libremente y sin ningún tipo de aflicción. La segunda defiende la idea de que es más favorable repartir equitativamente los derechos. Ambas doctrinas son funcionales a los "supuestos liberales que son hegemónicos en nuestra cultura capitalista contemporánea"[7], precisamente porque parten de la concepción burguesa de "derecho" y de "interés" heredadas de la Ilustración.

No cabe la menor duda de que los principios generales en defensa de la consideración moral de los no-humanos, que en lugar de cuestionar el sistema se sirven de él, tienen como consecuencia todo un conjunto de ambigüedades y negligencias sociales y ecológicas que se expresan precisamente en su incapacidad para responder a dichas problemáticas. La siguiente cita expresa esta preocupación:

"Las categorías básicas de la filosofía moral están imbricadas en los valores capitalistas como lo son las nociones de "interés" y de "contrato"; el análisis estándar de la "posición moral" reproduce relaciones de intercambio crematísticas y la concepción individualista de "agentes morales" oscurece los contextos sociales que producen o sustentan la acción humana".

Ahora bien, esto explica por qué las acciones por los derechos de los animales se han ajustado tan fácilmente a los mecanismos de la "democracia" capitalista. ¡Creen los activistas por los derechos de los animales que el mismo sistema les va a dar las herramientas para liberar a esos esclavos tan funcionales para su proyecto económico! Gran parte de los movimientos por los derechos de los animales, defienden al capitalismo y se articulan a sus lógicas: promoción de nuevas formas de consumo y de reformas legales son el campo predilecto de sus acciones, criminalizando, en muchos casos las acciones ilegales y/o críticas del sistema.

¡CONSTRUYAMOS OTRO CAMINO AHORA, SUPEREMOS LAS AMBIGÜEDADES Y REFORCEMOS LA ACCIÓN PARA CONVERTIRLA EN UN PRAXIS RADICAL: LIBERACIÓN ANIMAL AHORA O NUNCA!

Staudenmaier se refiere al pacifismo como al primo de la teoría política de los derechos de los animales, en la medida en que esta última también "ofrece simples, pero falsas respuestas, a cuestiones éticas importantes"[9] no sólo frente a cuestiones sociales fundamentales que no podemos desconocer, sino frente a problemáticas que el mismo movimiento quiere resolver relacionadas con la esclavitud animal no-humana. El estado capitalista busca defender, no a sus ciudadanos, o potencialmente a los demás animales y a la naturaleza, sino a los intereses corporativos.

En la teoría y en la acción de los derechos de los animales, se parte del individualismo y de la noción de interés, que es incapaz de articularse con perspectivas sociales y ecológicas complejas y holistas. Es necesario, en ese sentido, que la teoría por los derechos de los animales y la liberación animal se conecte con la realidad social y natural y se constituya como praxis. Esto, claro está, no se logra con un cambio de lenguaje sino con la puesta en práctica de un proyecto revolucionario amplio que subvierta el orden establecido de las relaciones sociales y entre las especies. Como lo señaló Steven Best en el marco de la naciente crítica al movimiento animalista, "sabemos que el "movimiento" de los derechos animales está paralizado y en un callejón sin salida y que es imperativo construir un nuevo camino". «

Quinua
alimento ancestral

Apuntes sobre Veganismo Crítico

Por CEALA

La quinua también conocida como quínoa o Kinwa es una planta autóctona de los Andes y tiene como origen los alrededores del lago Titicaca. Fue cultivada en los Andes desde hace unos 5000 años y constituyó uno de los principales alimentos de los pueblos andinos preincaicos e inca al igual que la papa y el maíz. Era considerado el "cereal madre" y cada año los Incas plantaban las primeras semillas para ofrecerlas al Dios del Sol, durante el solsticio. Por eso también se le llama el "pequeño arroz" o grano de los Incas o "arroz andino".

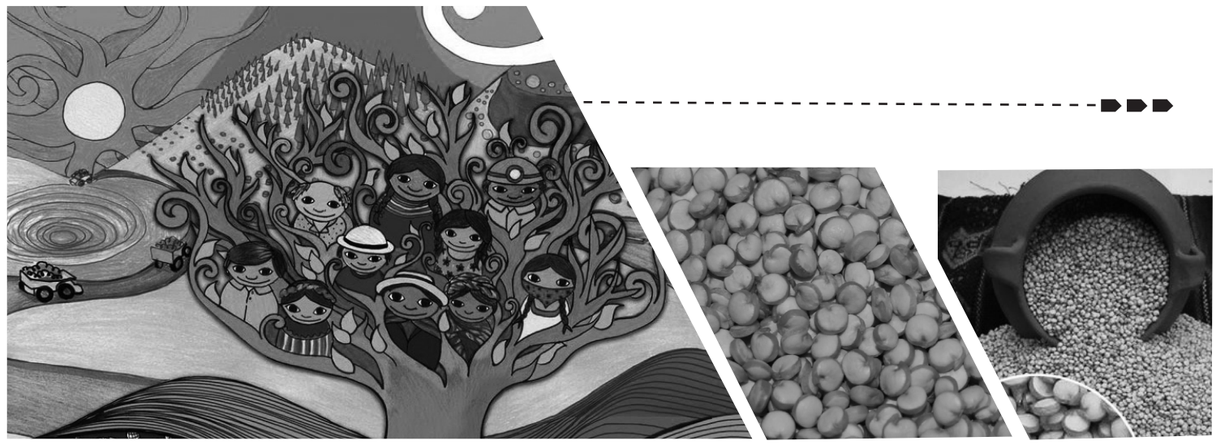
Su cultivo se extendió por la cordillera de los Andes siendo uno de los cultivos prehispánicos de mayor importancia para la cultura Chibcha, en la que se le considera como la "madre de los granos".

"En la cultura chibcha, los nombres de Suba, Subachoque, Ubalá, Ubaté, Ubaque significan que allí se cultivaba la quinoa. Ubalá de la – sitio, patria de la quinoa. Ubaté, de te – valle, cuenca, boquerón, granero, guardar, significa "Valle para el cultivo y granero". Ubaque, de que – vigoroso, se producía una quinoa Poderosa, Usaba, de sa – ahora, almuerzo o una almorzada, Ubasata, una segunda almorzada; Ubasabonza, tercera almorzada, significan que se consumía quinoa con frecuencia. Ubaque, merecedor, tan digno y merecedor como la quinoa" (Cristo, 1995).

Pero la quinoa fue abandonada casi completamente por la influencia de cultivos occidentales y por el afán de los conquistadores españoles de acabar con los cultos paganos que incluía la ofrenda de alimentos muy apreciados por los nativos.

Hoy la quinoa constituye un símbolo de resistencia cultural de los pueblos Andinos y por eso debemos rescatarla cultivándola y convirtiéndola en un sustento fundamental de nuestra alimentación.

El cultivo de la quinoa es n componente fundamental de la seguridad y soberanía alimentaria ya que puede mejorar la disponibilidad alimentaria y se trata de cultivos que pueden sustentarse sin dependencia de las multinacionales, de las semillas transgénicas y los agroquímicos.



Aportes Nutricionales de la Quinoa

Debido a su forma la Quinoa no se incluye dentro del grupo de cereales, pero debido a su contenido nutricional es clasificada como tal.

Las semillas de la Quinua, también conocidas como "lágrimas de sol", pueden ser blancas, cafés-amarillas, grises, rosadas, rojas o negras. En los granos de quinua se encuentran una cantidad de minerales en concentraciones mayores que en todos los otros granos. Contiene cantidades suficientes de Calcio, Magnesio y Potasio para una dieta saludable.

"Según estudios, en la dieta de los pueblos antiguos de América, la Quinua fue el reemplazo prioritario o a veces exclusivo de las proteínas animales" Tapia, Mario, Cultivos Andinos Sub-explotados y su aporte a la Alimentación, FAO, 1990.

La característica nutricional de la Quinua es que, aunque no posee una cantidad excepcionalmente alta de proteínas, la calidad de las mimas si es excepcional. La quinoa cuenta con una combinación de 16 aminoácidos, de ellos 10 son esenciales. El contenido de aminoácidos de la Quinoa es comparado con el contenido de otros alimentos fuentes de proteína como son la leche y el fríjol. De hecho la quinoa, como elemento proteico es de superior valor a la proteína de la leche y la caseína.

Respecto a lo anterior hay que tener en cuenta que la Quinoa es de fácil asimilación y digestión para el organismo por lo que demanda poco gasto energético para ser asimilada y a diferencia de la leche, además de no implicar el sufrimiento y la explotación no humana de la vaca, es más barata.

Los veganos y las veganas al no consumir leche ni sus derivados, pueden aprovechar los nutrientes que antes asimilaba de la leche no-humana, a través de la quinoa.

Es común que para reemplazar los nutrientes de la lecha materna se dé a las niñas y a los niños en etapa de crecimiento, leche de vaca, pero la quinoa constituye una alternativa ideal por su constitución y su menor costo comparado con la lecha de vaca. Según un estudio realizado "este alimento químicamente tiene la composición más parecida a la leche materna y proporciona los aminoácidos esenciales que formarán proteínas (tejidos, músculos) en nuestro cuerpo. Además de la calidad de la proteína de la Quinoa, se resalta la calidad de la grasa compuesta por ácidos grasos esenciales" .

Las hojas de la Quinoa también pueden ser utilizadas para la elaboración de ricas ensaladas u otras recetas, sus características físicas y nutricionales se asemejan a las de las espinacas.

La Quinua tiene propiedades medicinales, que han sido apreciadas desde hace mucho tiempo, por los pobladores andinos. Entre ellas se encuentran los beneficios respecto a enfermedades del corazón, la osteoporosis, el cáncer de mama y además actúa como un regulador de alteraciones femeninas durante la menopausia. Se utiliza también en el tratamiento de abcesos, eorragias y luxaciones. «

POR LA SOBERANÍA ALIMENTARIA Y LA RESISTENCIA CULTURAL DE LOS PUEBLOS ANDINOS!!!!

Sopita criolla de Quinoa

INGREDIENTES

- 1 Lt. Agua
- ½ lb. de Quinoa en grano
- ¼ de Gajito de cebolla larga
- 1 ramita de cilantro verde y fresco
- ½ lib. De papa criolla
- ¼ de taza de zanahoria rallada
- ½ lib. De alverja desgranada
- Sal (al gusto)

PREPARACIÓN

1. Poner a hervir el agua con la ramita de cilantro y cebolla, agregar sal al gusto (se sugiere 1/2 cucharadita).
2. Cuando el agua esté hirviendo agregar la zanahoria rallada, la papa criolla partida en pedacitos y la alverja desgranada. Tapar y dejar cocinar por 20 minutos.
3. Pasados los 20 minutos agregar la quinoa y dejar cocinar unos 15 minutos más, mientras tanto revolver constantemente con una cuchara de palo.
4. Servir, compartir y disfrutar.

Chicha de Quinua

INGREDIENTES

- 1 taza de harina de quinua germinada*
- 4 litros de agua
- 4 clavos de olor
- 4 guayabas
- 4lulos
- cáscara de piña
- miel de caña (miel de panela)
- canela al gusto

PREPARACIÓN Hervir el agua con la canela y clavos de olor, aparte mezclar la harina de quinua en un poco de agua fría e incorporar el agua hirviendo; cocinar por 30 minutos. Dejar enfriar y colar en un recipiente de barro o plástico, agregar las guayabas, lulos aplastados, la cáscara de piña y un poco de miel o panela. Dejar que se fermente por 3 días y servir endulzado a gusto.
Forma de servir: Fría, bebida muy nutritiva
***Nota:** Para obtener quinoa germinada, basta remojar el grano y dejar por 24 horas en un lugar abrigado. Luego secar y moler fino con lo que se obtiene harina de quinoa germinada.